

Cormorán gris



FOTO: PATRICIO SUTTON

Orden: Pelecaniformes
Familia: Phalacrocoracidae
Nombre científico:
Phalacrocorax gaimardi
Lesson & Garnot, 1828
Estatus: En peligro
Otros nombres vulgares:
 Cormorán Luz, de Patas
 Coloradas o de Gaimardi,
 Chuita, Corvejón de Patas
 Coloradas, Vigúá Gris o de
 Patas Rojas; Lile o Pato Lile
 (Chile) (1,2). En inglés: Red
 Legged Cormorant.

Descripción: Es el más pequeño de los cormoranes argentinos, con apenas cincuenta centímetros de longitud (1). Y aunque tiene una silueta erecta similar a la de otros cormoranes y biguás, resulta inconfundible por su plumaje gris. Dorsalmente es más oscuro; las alas tienen plumas blancuzcas o gris plateadas. Cerca del pico la cara se presenta desnuda, con un llamativo rojo. La periferia del ojo es verdosa. Dos manchas blancas flanquean su cuello. El pico -amarillo con base anaranjada- es largo, recto y con punta en gancho. Las patas, son rojas y con

cuatro dedos unidos por una membrana (5, 8). Un tono grisáceo caracteriza a los jóvenes, que carecen de manchas en el cuello o las tienen apenas esbozadas. En vuelo estira el cuello.

Distribución geográfica:

Habita en las costas del Pacífico, desde el norte de Perú hasta el centro de Chile. En el Atlántico, sólo en las costas de la provincia de Santa Cruz (1, 8); ocasionalmente, en el sur de Chubut (9). Se conocen trece colonias de nidificación (7).

Población: En Perú resulta común; se estima una población máxima de cien mil reproductoras. En Chile estaría declinando debido a la recolección de sus huevos. Estudios desarrollados por la Universidad de Kansas determinaron que la población en la Argentina es pequeña y solitaria, por lo cual está considerada una subespecie distinta a la del Pacífico: *P.g. ciniger* (6, 8). Los censos y observaciones realizados por la FVSA permiten suponer que no se trata de más de dos mil quinientos ejemplares, con concentraciones mayores en Ría Deseado y Cabo Curioso.

Biología: Habita en costas marinas y escarpadas, islas adyacentes al litoral y rías. Nidifica en colonias sobre los acantilados más escarpados. En muchos casos lo hace junto al cormorán de cuello negro o roquero, con el que está emparentado filogenéticamente. Los nidos parecen un

cráter; los construye con algas, pólipos, conchilla, barro y canto rodado, y los reviste con su materia fecal. La estructura mide unos veintidós centímetros de diámetro, nueve de alto y tres de profundidad, aunque su altura puede variar ya que agregan materiales sobre nidos ya utilizados. Entre octubre y enero pone de uno a cuatro huevos, que son de un celeste pálido y están recubiertos de material calcáreo. Miden 60-62,5 por 37-39 milímetros (5,6,8). Las tormentas fuertes pueden provocar la muerte de pichones y juveniles, así como el deterioro de las condiciones de incubación. Se alimenta de peces costeros, buceando con destreza. Se han observado ejemplares realizando pescas cooperativas con toninas overas y gaviotines sudamericanos. Tanto al despegar de los nidos como al aterrizar emite un silbido agudo e intermitente (10). Su cortejo es espectacular: entrelazamiento de cuellos, acicalamiento mutuo, movimientos de cabezas, flechazos y saltos en el nido. La gaviota cocinera, la gaviota gris y el skúa son predadores de huevos y pichones.

Problemas de conservación: En la Argentina siempre fue escasa y seguramente se trata de una de las especies costeras más amenazadas. Es el más arisco y desconfiado de los cormoranes y también el más sensible ante el impacto de la presencia humana; ésta provoca el abandono momentáneo de los nidos, lo que facilita la depredación de

huevos y pichones. Si este tipo de intervención se convierte en algo reiterado, constituirá una amenaza para el futuro de la especie. También atentan contra su supervivencia la contaminación marina por hidrocarburos, las redes de pesca a la deriva y la modificación de su hábitat.

Medidas de conservación

tomadas: La FVSA ha detectado sus colonias a través de relevamientos. La especie ha sido categorizada como vulnerable por la Resolución n° 144/83 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y fue considerada una de las prioridades de conservación en la Patagonia (3). A nivel internacional se la considera próxima a amenazada (4). Algunas de sus colonias están dentro de áreas protegidas (Ría Deseado, Monte Loayza, Cabo Blanco e Isla Pingüino) y figuran preventivamente en el *Mapa de sensibilidad ecológica* del Servicio de Hidrografía Naval.

Medidas de conservación

propuestas: Monitoreo de las colonias por investigadores y autoridades locales, para evaluar el grado de protección y el impacto de las actividades humanas. Ello permitirá proponer medidas de manejo que aseguren su conservación.

Personas referentes: Patricio Sutton (FVSA), Esteban Freyre y Patricia Gandini (Estrada 1540, (9050), Pto. Deseado, Santa Cruz).

Patricio Sutton y
Claudio Bertonatti



Bibliografía

1. Araya M., B & G. Millie H. 1986. *Guía de campo de las aves de Chile*. Ed. Universitaria: 92-93. Chile.
2. Chebez, J.C. 1987. *Los nombres de las aves argentinas*. Revista Nuestras Aves n° 14:23. AOP, Bs. As.
3. Christie, M. 1984. *Determinación de prioridades conservacionistas para la fauna de vertebrados patagónicos*. 535-544. Revista del Museo Argentino e Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales, Zool. Tomo XIII, n° 56. Bs. As.
4. N.J. Collar, L.P. Gonzaga, N. Krabbe, A. Madroño Nieto, L.C. Naranjo, T.A. Parker & D.G. Wege. 1992. *Threatened Birds of the Americas*. The ICBP/UICN Red Data Book, UK.
5. De la Peña, M. *Guía de Aves Argentinas*. Tomo I: 52, Santa Fe.
6. Del Hoyo, J.; Elliott, A & J. Sargatal. 1992. *Handbook of the birds of the world*. Vol. I: 351. ICBP, UK.
7. Heinonen Fortabat, S.; Sutton, P.; Chebez, J.C.; Gil, G. & Bos, A. 1988. *Relevamiento de las colonias de nidificación de aves marinas del litoral marítimo de Santa Cruz, Argentina*. Res. VII Congreso Argentino de Ornitología: 7-8. Corrientes.
8. Goodall, J.D.; Johnson, A.W & R.A. Philippi B. 1951. *Las aves de Chile*, Tomo II: 85-86. Bs. As.
9. Parera, A. 1992. *Aves costeras de Comodoro Rivadavia*. Revista Nuestras Aves IX (26): 22. AOP. Bs. As.
10. Siegel-Causey, D. 1987. *Behavior of the Red Legged Cormorant*. Notornis, Vol. 34, I Parte. N. Zeland Ornith. Soc.